



MOTÍN EN JUSLIBOL: ALIMENTADO POR DISCURSOS QUE LEGITIMAN LA VIOLENCIA CONTRA LA POLICÍA

12 Agentes heridos en el lugar donde se supone se ha de reeducar a los menores.

La Unión Federal de Policía (UFP) expresa su más enérgica condena y profunda indignación por el grave motín ocurrido ayer, 5 de febrero de 2026, en el Centro de Educación e Internamiento de Menores (CEIMJ) de Juslibol, Zaragoza. Unos 20 internos, vinculados a bandas latinas rivales, iniciaron una violenta reyerta que escaló rápidamente: agredieron a un vigilante de seguridad, se apoderaron de las llaves del módulo, generaron un caos con "mucho sangre" según testigos y obligaron a un masivo despliegue de la Unidad de Intervención Policial (UIP) y Seguridad Ciudadana de la Policía Nacional para restablecer el orden.

El balance es alarmante: al menos 14 heridos (algunas fuentes elevan la cifra a 19-28, incluyendo internos, vigilantes y trabajadores), entre ellos 12 agentes de la Policía Nacional con lesiones leves por resistencia y agresiones directas. **Este no es un incidente aislado:** el centro acumula tensiones previas por la presencia de bandas juveniles, y fuentes confirmar que el conflicto involucraba grupos organizados como Black Panther y DDP, con enfrentamientos premeditados.

Lo más grave: la violencia no fue espontánea, sino un acto de desafío organizado contra las autoridades. Los agresores buscaban confrontación, y entre los implicados se han detectado mayores de edad o relacionados en estos entornos delictivos, lo que agrava la situación al mezclar adultos con menores en un espacio de supuesta reeducación.

Esta violencia no cesa. Mes tras mes, vemos agresiones a funcionarios, motines, intentos de linchamiento y un clima de impunidad que se alimenta de la falta de control efectivo. Mientras tanto, el Gobierno central parece más ocupado en regularizar masivamente a inmigrantes irregulares que en expulsar de inmediato a quienes agreden a policía. ¿Cuántos compañeros más deben pagar con su integridad física la permisividad política y la ausencia de medidas firmes?

Esta impunidad no surge de la nada: se nutre de un discurso político que, desde ciertos sectores, alimenta el odio contra la Policía al calificarla constantemente de "racista" o "represora". Cada vez que se estigmatiza a los agentes con acusaciones generalizadas de racismo institucional —sin pruebas concretas en la mayoría de casos—, se legitima actuar contra ellos, se erosiona el principio de autoridad y se envía un mensaje claro a los delincuentes: "agredir a un policía sale barato porque son los malos". Este relato, amplificado en debates públicos y redes, ha contribuido al aumento descontrolado de



agresiones, donde los atacantes actúan con total descaro y sensación de respaldo ideológico.

No toleraremos más que nuestros compañeros arriesguen su vida por la inacción y vigilaremos muy de cerca las medidas que se toman sobre lo sucedido. Señalaremos con nombres, apellidos y cargos las personas que tienen responsabilidad en lo sucedido y no aplican medidas efectivas, ya sea por incapacidad o porque los policías no les importamos.

Unión Federal de Policía

Febrero 2026